



## CENCERRADA 162

TOMO III.

**DIRECCION Y ADMINISTRACION:**  
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.  
MADRID.

—Nostramo, acabe ya su mercé de darle el quiebro al Breviario, y aparéjese su mercé con la ropita de cristianar, que van á dar las diez y.....

—¿Y qué tengo yo que hacer ni á las diez ni á las once?

—Pues qué, ¿no va á venir su mercé á las honras del general Prim?

—¡Es verdad! ¡Hoy hace un año que murió ese valiente militar! Hoy hace un año, y acaso lo haya olvidado aquel en-

jambre de amigos que le rodeó mientras estuvo en el poder.....

—¡Cá! No lo crea su mercé. ¡Pues si no va á quear una corona que no vaya hoy á su sepulcro! La viuda le manda una corona, D. Amadeo otra, los comités de distrito otra, los voluntarios de la Libertá otra, la Tertulia progresista otra, los ayu-  
dantes otra; de Valladolid viene una, de Barcelona otra, y hasta me he llegao yo á figurar si las coronas y alhajas que le han robao á la Virgen de las Angus-



tias en la iglesia de Torre Don Jimeno habrá sío con intencion de venir á ofrecérselas al general.

—¡Jesús, hombre, qué barbaridad! Pero y vamos á ver, Liberto, ¿qué piensas tú llevarle?

—¡Ese es mi compromiso, nostramo! Por más güeltas que doy por la celda, no encuentro más coronas que la de su mercé y el rosario que tengo á la cabecera de la cama. Si su mercé me diera la llave de la boega, quizás encontraría por allí alguna cosa.... que poder llevar....

—No, hermano, no me vengas con suavidades, que ya conozco tus marrullerías y no me engañas.

—Pues yo no voy sin llevar algo. ¡Ah! Ya estoy apañado, nostramo. Ya tengo una cosa que llevar.

—¡Buena alhaja será!

—¡Vaya si lo es! La lista de tós los liberales que van marchando pá atrás en España, los republicanos que se han hecho radicales, los radicales que se han hecho progresistas, los progresistas que se han hecho moderaos, y los moderaos que se han hecho asolutistas.

—¿Y qué interés tiene ya eso para el general?

—¡Toma! Aunque no sea más que pá no aburrirse.... Porque, por mucho que lea, no ha de andar por la mitá cuando llegue el juicio final.

—¿Pero vas á ir cargado de tanto papel....

—Alquilaré un carro, nostramo.

—Hoy no es día de eso. Déjate de disparates y sígueme, que oigo ya las músicas y debe ya haberse puesto en marcha la comitiva.

—Es verdá, nostramo: en España no sabemos hacer nada si no llevamos por delante el *catachin*, *chin*, *chin*. ¡Carape, nostramo, y cuánta gente! ¡Cómo se co-

noce que es funcion de balde! ¿Y quiénes son tós aquellos señores que hay paraos á la entrá de la calle Alcalá?

—Los comités progresistas-democráticos de los distritos.

—Nostramo, ¿irá D. Amadeo en aquel coche de las casacas colorás?

—No, allí va la corona de los voluntarios.

—Que la llevará D. Amadeo....

—No, hombre, D. Amadeo no viene....

—Pues mire su mercé lo que son las cosas. Hoy no viene D. Amadeo; y si no hubiera venío tampoco el año pasao, quizá no tendríamos hoy esta procesion. Nostramo, ¿y el año que viene vendrá D. Amadeo?

—¿Qué sé yo si vendrá?

—Pues á mí me parece que no, nostramo. ¡Carape, y cuánto señoron, y cuánto melitar, y cuánto.... Nostramo, ¿irán entre esta gente los asesinos del general Prim?

—¿Quién es capaz de saberlo, Liberto?

—Pues yo me he golío que sí, nostramo.

—¿Y en qué te fundas para ello?

—Yo se lo diré á su mercé. Los asesinos de Prim serian enemigos suyos, ¿no es verdá?

—Parece lo regular.

—Corriente. ¿No hay un refran que dice: *¿Quién es tu enemigo?—El que es de tu oficio?*

—Sí.

—Corriente. Pues ahora dígame su mercé qué oficio tenia el general Prim....

—Hombre, yo no sé que tuviera oficio...

—¿No? Pues tenia cuatro nada menos: el de duque, el de rico, el de capitan general y el de ministro. ¿No es así, nostramo?

—Si á eso le llamas tú oficio....

—Pues ya tiene su mercé descubiertos los asesinos del general Prim. Ó ha sío un capitan general, ó un ministro, ó un duque, ó un rico.



—¡Buena está tu lógica, Liberto! Es seguro que no tendrías precio para juez.

—¡Toma! Yo al refran me atengo.

—Pues á lo que debes atenerte es á callar y á no decir tanto desatino.

—Corriente: si su mercé lo manda....; pero déjeme su mercé que me despida del general.

De procesos y leyes  
yo nada entiendo,  
y por eso las cosas  
digo á lo lego.  
Pero es lo fijo  
que el enemigo siempre  
es del oficio.



Ya está habilitado el local que se destina en la cárcel á los periodistas. ¡Qué amable y qué deferente es con nosotros este Gobierno! Nada se escapa á su prevision. ¡A que tiene tambien untado de aceite el tornillo para darnos garrote?

Y si no, que se descuide  
el leguito fray Liberto,  
y le ponen corbatín  
para que haga bien el muerto.

\* \*

*La Iberia* dice que el Sr. Topete es en el ministerio el representante de la honradez. ¡Será posible! Liberto creía que la honradez

deberia estar representada por todos y cada uno de los ministros, y que si el Sr. Topete tenia alguna representacion especial seria la del Naranjero; pero ¡exclusivo representante de la honradez!....

¿Qué dirán sus compañeros  
de ministerio al saber  
que se declara á Topete  
patrono de la honradez?

\* \*

Nada menos que *cuarenta y siete* son los ministros que han ocupado las poltronas desde la revolucion hasta hoy; *cuarenta y siete* hombres que han ensayado á hacer el bien de la patria, con el más infausto resultado. *Cuarenta y siete* hombres con *cuarenta y siete* representaciones políticas, resultando de ellos un conjunto tan abigarrado como pudiera serlo un arco iris de cuarenta y siete colores. Calculen ustedes la distancia que hay de Rivero á Serrano, de Martos á Ayala, de Becerra á Topete, y podrán calcular en las manos que ha andado el pandero.

¡Bueno irá el bien de la patria  
en manos de tales gentes!  
El milagro que ellos hagan  
me lo claven en la frente.

\* \*

La Constitucion previene que no podrá ser ministro el que no sea senador ó diputado; y como el Sr. Gaminde está nombrado ministro de la Guerra sin ser diputado ni senador..... ¡vean ustedes aquí un capitán general y ministro comprometido! Si se pudieran pronunciar discursos desde las tribunas, ya seria otra cosa: con pescar una papeleta....; pero no hay cuidado, ya lo librará del compromiso el del tupé.

Que aunque la cosa sea rara,  
nunca vista y singular,  
no hay nada que se resista  
al tupé de un calamar.

\* \*





—¿Cómo quieres aprender  
á pescar los calamares?

—Sí señor.—Pues bien, escucha  
las reglas más principales.

Primera. Deja esa facha  
que es propia de sacristanes,

y en la política pesca  
solo pescan los audaces.

Segunda. Toma la caña,  
tiéndela por esas calles,

y salga pez, salga rana,  
haz que nada te se escape.

Entras en los ministerios,  
en el café, en todas partes,

y siempre tiendes la caña  
á cuantos entran ó salen.

Mucho ojo, mucha charla,  
aunque digas disparates,

y con quiebros y sonrisas  
échale á todos el guante.

De esta manera la pesca  
es segura, inevitable,

y engordarás, tendrás cuartos  
y comerás calamares.

\* \* \*

*La Correspondencia* va estando cada  
dia en un estado más interesante. Porque  
el estado más interesante de *La Correspondencia*  
está en los anuncios, que cada dia  
son más en número y de interés, y de aquí  
el que vaya en aumento el estado intere-

sante de *La Correspondencia*. Allá va un  
anuncio que no nos dejará mentir: «*Se desea  
un caballero solo y que no coma en casa:  
es inmediato á la Puerta del Sol, y tiene  
sol del Mediodia.*» ¡Un caballero solo! Lue-  
go puede haber algun caballero que sea  
dos. En cuanto á lo de *no comer en casa*  
es cuestion fácil, se le pone un bozal!...  
¡*Es inmediato á la Puerta del Sol!* Esto  
yo no lo entiendo, como no sea algun pa-  
riente de la Puerta, su novio tal vez....  
¿Pues y lo de que *tiene sol del Mediodia*?  
Un caballero solo y con sol del Mediodia  
debe ser una alhaja.

Si me pierdo que me busquen  
hácia el sol del Mediodia,  
donde no oiga los anuncios  
que *La Competente* cria.

\* \* \*

—Amigo *Setenta y uno*,  
tú no has hecho grandes cosas.

—Mi hijo el *Setenta y dos*  
las hará á prueba de bomba,  
y cosas él ha de hacer  
que admirarán á la Europa.  
Con Dios te queda, buen Tiempo,  
está sonando la hora,  
y yo voy de mis acciones  
á darle cuenta á la historia.

\* \* \*

Parece que para el 8 de enero se prepara  
una hornada de títulos de Castilla. ¡Eche  
osté jigos! Pero hombre, ¿será posible?  
¿Pues qué queda todavía en España algun  
ciudadano que no sea conde ó marqués?

De cruzados y marqueses,  
y marqueses y cruzados,  
se compone toda España  
y está mi cuento acabado.







## ¡ESPAÑA!—¡Cinco minutos!

—Don Tiempo, pasarlo bien;  
si se ofrece alguna cosa.....

—¡Ola, Don Setenta y uno!

¿A donde va esa persona?

—Voy á ver si pesco el tren.

¡Amigo, va á dar la hora

y no puedo detenerme!

Conque, con Dios, y hasta otra.

—¿Y cómo se deja usted  
á nuestra *España con honra*?

—Tranquila, ilustrada, rica,  
independiente y dichosa.

—Pues si dicen que hay belenes.....

y que se va á armar la gorda.....

—¡Eso dicen? ¡Disparate!

Lo dirán por pura broma.

Es verdad que hay puntos negros

y calamares de sobra,  
curas que mueren de hambre,  
ministeriales que engordan,  
cesantes desatendidos  
y maestros que no cobran.

Pero en cambio está Sagasta,  
el Patriarca, los Conchas,  
la partida de la Porra

y consumos que consumen  
hasta al Niño de la bola.

Si es la Habana, está tranquila;

Melilla no tiene boca,

y en la bandera de España

luce la cruz de Saboya.

¿Qué felicidades más

quiere *la España con honra*?



Un año hace que fué asesinado en las calles de Madrid el general Prim. En el trascurso de este año se han escrito 12.000 pliegos en averiguación de tal crimen, y 12.000 hombres han sido sucesivamente presos y puestos en libertad como presuntos asesinos. ¿Qué han dado de sí 12 meses trascurridos, 12.000 pliegos escritos y 12.000 ciudadanos encarcelados? Nada, absolutamente nada. Y sin embargo, el crimen se perpetró en medio de Madrid; Prim bajó al sepulcro acribillado á balazos, y sus asesinos viven, gozan de libertad, y acaso disfrutan tranquilos el premio de su crimen.

¿Quién los protege? ¿Quién los escuda? ¿Quién pagó el asesinato? ¿Será cierto que el brazo de la justicia no alcanza á ciertas regiones? La voz de un hombre, al parecer bien enterado de todo, se dejó oír no hace mucho tiempo desde las lóbregas cárceles del Saladero. ¿Ha dicho ese hombre todo lo que sabe? ¿Se ha utilizado cuanto ha dicho? ¿Por qué ha de dejado hacer revelaciones? ¿Quién ha amordazado su lengua? ¿Por qué no habló ese hombre hasta que Zorrilla subió al poder? ¿Por qué enmudeció cuando cayó Zorrilla? ¡Misterios, siempre misterios!

\*  
\*  
\*  
Hace un año que á la tumba  
el general Prim bajó;  
hoy ya no conocería  
los amigos que dejó.

—  
Don Amadeo de Saboya  
no ha asistido al funeral....  
¡Si los que están en la tumba  
pudieran resucitar....!!

\*  
\*  
\*  
Segun los periódicos ministeriales, las arcas del Tesoro están rellenas de millones y el ministro de Hacienda no sabe qué hacer

con tanto dinero. Con que no, ¿eh? Pues lo que ha de hacer es pagar á las clases, que tan|desatendidas están; satisfacer los vencimientos que debieron pagarse dos meses hace, y cumplir las sagradas obligaciones que ha contraído y que tan olvidadas tiene.

Paga todo lo que debas,  
no dejes deudas pendientes,  
y si te sobran dos cuartos  
échatelos de aguardiente.



Pero no hay cuidado, señores. El Gobierno sabe cuáles su deber, y lo está cumpliendo á manos llenas. Dígalos si no el Patriarca de las Indias, á quien, sin haber jurado la Constitución, se le han pagado todos los atrasos. Dígalos si no el Nuncio de Su Santidad, á quien se le han vuelto á pagar los muchos miles de duros que le tenía asignados doña Isabel de Borbon. De modo que si los maestros de escuela se mueren de hambre, ellos se tienen la culpa y les está bien empleado, por torpes. Que se hagan Nuncios ó Patriarcas de las Indias, y verán si están bien asistidos y pagados.

Desengañarse, señores,  
en la España de Amadeo  
solo manda la sotana  
y se paga el solideo.



«Parece cosa resuelta que el general Concha irá á Cuba de capitán general, y que irá embarcado en la *Victoria*. Vamos por partes: en cuanto á que vaya á Cuba el general Concha, lo creo, aunque no sea más que porque lo considero un disparate....; pero lo de la *Victoria*.... ¿Qué me apuestan Vds. á que no lleva la *victoria* á Cuba?

Vinieron los sarracenos  
y nos molieron á palos;  
que Dios proteja á los.... negros  
si pelean contra Concha.

Esta copla no pega: va á ser una verdad;  
y si no, al tiempo.

\* \* \*

Se dice que uno de los candidatos para la presidencia del Congreso será el Sr. Candau. ¡Me alegro, hombre! Ahora no dirán los pícaros opositores que ha ganado los votos por un cacho de pan.

\* \* \*

El emperador de Rusia, el primer despota de Europa, ha prohibido que sea sustituido un hombre por otro para el servicio militar; esto es que ha dicho: «Todos los hombres son iguales para servir á la patria.» ¡Qué barbaridad! ¡Por qué no aprende de nosotros, los ilustrados y liberales? ¡Nosotros sí que lo entendemos! El que es pobre no tiene más remedio que ir á servir; pero el que es rico.... ¡Oh, el rico! El rico compra un hombre, como se compra un perro, y le dice: «Pobre, vé á que te peguen un balazo, que yo soy rico y en mi casa me quedo.»

Y va el pobre á guerrear  
y el rico se queda en casa,  
y lo que no pasa en Rusia  
es lo que en España pasa.

\* \* \*

D. Francisco Fernandez y Gonzalez, vecino de Almendralejo, ha sido absuelto por la Audiencia de aquel territorio del crimen

de haber dicho que una providencia judicial era *justa, legal y procedente*. ¡Miren ustedes lo que hace no entenderlo! Libertos, en vez de absolverle, le hubiera mandado pegar cuatro tiros, y 100 amadeos de multa por atreverse á echarle piropos á la justicia de España.

\* \* \*

El alcalde de Fuente de Cantos (Badajoz) suspendió las elecciones de aquella localidad antes de abrirse los colegios. Por supuesto, que no me puedo yo figurar que lo hiciese por temor á una derrota. ¡Qué disparate! Pero sin poderlo remediar se me viene á la memoria aquella coplilla de

Si quieres que el dinero  
nunca te falte,  
el primero que tengas  
nunca lo gastes.

Pero es el caso que á esta coplilla le falta el estribillo; y como no lo sé, necesito inventarlo y decir:

Y en ocasiones  
se conserva la vara  
sin elecciones.

\* \* \*

Estamos como en el limbo,  
la política está en calma;  
mas tras esta calma chicha  
debe venir la borrasca.  
Los adalides se aprestan,  
los partidos se preparan,  
y en abriéndose las Cortes  
no han de faltarnos jaranas.  
Y habrá la gorda, muy gorda,  
y calamares en salsa,  
repiques de campanilla  
y las grandes *Cencerradas*.  
Y habrá aquello de ¡que bailen!  
La concurrencia hará palmas,  
y dirá: ¡que se repita!  
¡Que salga el autor, que salga!  
Y entre gritos, arañazos,  
pescozones y otras gangas,  
veremos á quién le toca  
llevar el gatito al agua.

\* \* \*



D. Mateo se encuentra algo comprometido y mucho compro-sacado. En la apremiante necesidad de adquirir votos para alcanzar mayoría en el Congreso, acude á todos los partidos disidentes, pero con poca fortuna. Los moderados le piden que ampare á los Borbones, los unionistas le piden los gobiernos de provincia, los carlistas que establezca la Inquisición, los progresistas que se reconozca como nacional el *Himno de Riego*, los radicales que se les entregue el poder. ¡Qué situación la de D. Mateo! Y que por más que se tira del tupé..... nada, maldito si ve por dónde salir del berengenal. ¡Hasta Gamiñe le pide un salvo-conduto para poder entrar en el Congreso sin ser detenido por los porteros! ¡Qué situación la de D. Mateo!

\* \* \*

Nos quedaremos sin Cuba  
si en Cuba á Concha no vemos;  
pero si va á Cuba Concha,  
sin Cuba nos quedaremos.

\* \* \*

D. Amadeo ha entregado al jefe del batallón de Santander una carabina que se regalará al soldado que más se distinga en Cuba en el primer hecho de armas. ¡Hombre, bien! Ese arranque saboyano es digno de un rey. Pero no es eso lo grande. Lo grande es que la carabina tiene, según aseguran, un letrero que dice: *Esta es la carabina de A.* Y aun cuando todos sabemos hoy que esa *A* quiere decir *Amadeo*, ¿quién quita que dentro de un año..... mañana tal vez, olvidada la procedencia, se pueda leer: *Esta es la carabina de A..... mbrosio?*

Con estas abreviaturas,  
nadie se extraña si leo:  
*La carabina de A..... mbrosio,*  
en vez de la de *A..... madeo.*

\* \* \*

Nada menos que *ciento doce mil hombres* han salido ya para Cuba con intención de *acabar* la insurrección, que tanto tiempo hace se está acabando. Muchos hombres son y mucho vale la sangre que se ha deramado; pero por fin se puede dar por bien empleada, siquiera por el buen resultado.

Lo de Cuba está *acabando*.....  
*acabando*, si señor;  
solamente que se encuentra  
cada día pe-o-erre, por.



Ha pasado el día de los *inocentes*..... quiero decir de los progresistas, y nadie, absolutamente nadie se ha acordado de ellos. ¡Ni siquiera los han convidado á comer en Palacio! ¡Qué ingratitud!

Es muy triste que á estos chicos,  
inocentes gazapones,  
no le hayan dado siquiera  
un plato de macarrones.

\* \* \*

Parece que á su paso por Suiza ha tenido el duque de Montpensier una conferencia con el duque de Madrid para acabar de arreglar la fusión borbónica. ¡No le faltaba al *Naranjero* más que injertarse en *alcornoque*!

Entre alcornoque y naranjo,  
y naranjo y alcornoque,  
por no escoger á ninguno  
me quedaré sin *utroque*.

MADRID: 1871.

IMPRESA DE EL CENCERRO, A CARGO DE F. ROBLES.  
Encomendado bajo de San Pablo, 45.